

Lunes, 1 de mayo 2023

S. José Obrero

“Tengamos mirada humilde que deja entrar la bondad de Dios”

Hch 11,1-18 Lo que te diga te traerá la salvación.

Sal 41,2-3;42,3-4 Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo.

Jn 10,1-10 Yo soy la puerta de las ovejas.

Quien entra por Mí encontrará pastos y se salvará. ¡Qué pena y qué triste ver cómo ponemos la vida en las cosas de este mundo y no la dejamos que trascienda! No escuchamos al Señor que nos dice: He venido para que tengáis vida y una vida abundante.

Escucha y recibe al que, para asumirnos en Sí, se ha hecho como nosotros, semejante a ti y a mí, menos en el pecado. Glorifícale, pues por su misericordia viene a ti.

Por haber creído en el Señor, Cristo Jesús, se nos ha dado el mismo don: la conversión que lleva a la vida. De este modo vamos construyendo la paz al ser testigos del amor apasionado que hemos recibido. Paz que Cristo Jesús pone en el corazón de cada uno y que estamos llamados a custodiar y comunicar. Así seremos fermento de comunión y reconciliación entre Dios y el hombre, y que hace atrayente a la comunidad cristiana que vive agradecida.

Desborda de gozo y canta de alegría, pues la gloria de Cristo Jesús viene a ti. Así alumbrarás a los demás con tu luz, haciendo visible en tu carne el amor que envuelve y muestra el camino. Una Luz, la Palabra, por la que todo fue creado y que los suyos no la recibieron.

Tú no olvides que: Lámpara es mi palabra para tus pasos, luz en mi sendero (Sal 118,105), y la cruz es su gloria, ya que en ella ha sido elevado y en ella nos atrae a una vida sumisa a la voluntad del Padre. Es en la cruz resplandor de la gloria del Padre y Dios glorificado en ella.

La inquietud evangélica va acompañada por la pasión misionera. Que la boca hable de lo que está lleno el corazón (Mt 12,34).

Sábado, 6 de mayo 2023

“Toda alabanza es poca para el Dios que sostiene la fe”

Hch 13,44-52 Los que estaban destinados a la vida eterna creyeron.

Sal 97,1-4 Aclama al Señor tierra entera, gritad, vitoread, tocad.

Jn 14,7-14 Si me conocierais a mí, conoceríais también al Padre.

Yo te haré luz para que lleves la salvación a toda la tierra. Pero recuerda, nadie va al Padre, si no es por Mí, si no me dejas que tome carne en ti para ser uno contigo. Deja correr por tu vida la sabiduría de la misericordia, y vive el deseo de ser misericordioso con los demás, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su poder de difusión; pues el mensaje se hace más creíble cuando el que lo lleva vive lo que anuncia.

El que cree en Mí vivirá, de ahí que las ideas, los pensamientos, tienen consecuencias, pues lo que vives es lo que manifiestas; por eso, el querer agradar a Dios activa el perdón que recibimos de Él. Ha querido llamarnos amigos dándonos a conocer lo que recibimos del Padre. Por eso la misión es respuesta agradecida en entrega y servicio con valentía, claridad y transparencia.

Ejercitemos la prudencia que es una virtud que nos ayuda a ver lo que no está a la vista, y que nos puede ayudar a ver que ciertos silencios son imprudentes. No tengamos miedo a decir la verdad, pues ya sabemos que somos barro, criaturas limitadas. Busquemos la santidad que es el deseo de querer que, el Dios de Jesucristo, sea nuestro Dios, dejando que Cristo Jesús viva en nosotros sin miedo a la entrega y al sacrificio. Para que te conozcan a Ti, único Dios verdadero y a tu enviado Jesucristo (Lc 17,3).

El Señor nos habla al corazón para liberar al Espíritu Santo que se nos ha dado. Lo propio del cristiano es dejar que la Palabra abra la puerta para que entre a habitar en nosotros el Espíritu Santo.

Corrígenos para que resplandezca tu santidad y tu amor en nosotros y seamos fieles a tu Palabra.

Miércoles, 3 de mayo 2023

Stos. Felipe y Santiago

“Que nuestra conducta sea honrada”

1Co 15,1-8 Cristo murió por nosotros según las Escrituras...

Sal 18,2-5 El día al día le pasa su mensaje.

Jn 14,6-14 Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre.

Si no conocemos la Palabra no conocemos a Cristo, decía S. Jerónimo. Por eso, si no conservamos el Evangelio en nuestro corazón, se malogra nuestra adhesión a la fe, ya que sus enseñanzas nos llevan a participar de la Resurrección. Así es cómo Jesús, con su vida y su palabra, mostró a sus discípulos a ser sumisos a la voluntad del Padre.

Necesitamos tiempo viviendo con la Palabra para ir conformándonos en ella: **Estoy tanto tiempo contigo y ¿no me conoces? ¿No crees que el Padre y yo somos uno?** Porque nadie va al Padre sino por mí. Es el Padre, que, permaneciendo en mí, hace su voluntad.

Me has preparado un cuerpo para hacer tu voluntad; y al hacer tu voluntad somos santificados, pues es Cristo Jesús el que se ofrece en nosotros en sacrificio. Con esta ofrenda nos va purificando, perfeccionando y consagrando: Pondré mi Palabra en sus corazones, y la escribiré en su mente, y no me acordaré de sus pecados ni de su falta de amor. No necesitarán ofrendas ni sacrificios, porque se les ha dado el perdón y lo han recibido, pues han decidido hacer la voluntad del Señor.

Con el precio de su muerte en cruz nos compró la libertad y la paz; murió como mortal y reina entre los vivos; convocado a la muerte y de la muerte vencedor y en la resurrección glorificado.

Señor no te quedes en la redención, quebranta nuestra sordera, para que te escuchemos y nos transformes el corazón, y te dejemos entrar en nosotros, y no sólo seamos semejantes a ti, sino para que tú seas vida en nosotros; para que amemos con tu amor en nosotros y así tu bondad sea el adorno de nuestra casa, tu casa, nuestro ser. Ayúdanos a ser humildes y nos sea más fácil la obediencia a tu Palabra y que la paciencia nos acompañe.

Jueves, 4 de mayo 2023

“Seamos un pueblo humilde de corazón sincero”

Hch 13,13-25 Dios sacó de su descendencia un salvador.

Sal 88,2-3.21-22.25.27 Mi fidelidad y misericordia lo acompañarán.

Jn 13,16-20 El que compartía mi pan me ha traicionado.

¡Cuántas veces tengo que ser perdonado por mi traición! Hasta setenta veces siete. Sin embargo, miramos a Judas y nos decimos: yo no soy ése. Y, sin embargo, ¿hasta cuándo me rechazará este pueblo? ¿Hasta cuándo tengo que esperar para que me crean?, ¿y tú?

Muestra, Señor, tu fuerza como nos has prometido; tú que perdonas, que eres lento a la cólera y rico en piedad. Perdona la culpa de este pueblo; ya sabemos que los que te rechazan no verán la tierra prometida, pues sabemos que eres un Padre que siente ternura por sus hijos y sientes ternura por los que se mantienen fieles (Nm 14,1-25).

¿Verdaderamente soy fiel a la Palabra y misericordioso con las personas que el Señor me confía? Jesús siendo Maestro es servidor de todos en una comida compartida. No olvidemos que, el que le recibe a Él, lo hace en aquel que Él envía.

Cuando vivimos la enfermedad, la tristeza, el dolor..., ¿vemos cómo nuestro Dios también lo sufre?; ¿nos damos cuenta de que Cristo Jesús quiere vivirlo en mí, en ti...? Quiere nuestra colaboración en la Redención y llevar a cabo en cada uno de nosotros aquello que nos confía.

Sin ofrenda, sin entrega, el amor no pasa de la sensualidad, porque el amor es el que consagra el afecto y la vida. Es el amor de Dios sacrificado, el que nos devuelve el amor verdadero; pero, si dejamos que el humanismo, el buenismo, nos domine, puede llegar a justificar el error en vez de ayudar al que se equivoca.

Acojamos al otro con la alegría que nace de la fe y de una experiencia gozosa, sabiendo que es imagen de Dios que nos lleva a acoger a los demás con el amor que recibimos.

Viernes, 5 de mayo 2023

“Escarmentad los que regís la tierra”

Hch 13,26-33 A vosotros se os ha enviado este mensaje de salvación.

Sal 2,6-11 Él me ha dicho: Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy.

Jn 14,1-6 Os llevaré conmigo, para que donde yo estoy, estéis también vosotros. Ya sabéis el camino.

No reconocieron a Jesús ni entendieron lo que decía, pero *nuestro salvador siempre está a disposición de los sedientos* (S. Atanasio). Creed en Dios, creed también en mí.

Jesús le dice a Tomás: En la casa de mi Padre hay muchas moradas. ¿Para qué y por qué hay tantas moradas? Porque quiere que estemos todos. Nos quiere a cada uno en Cristo y a todos en el Hijo.

Cristo Jesús viene, no porque somos buenos, sino porque somos pecadores necesitados; y es así como quiere construir su Iglesia, con y en el encuentro con el hermano. Reconocemos que es imposible abrazar del todo a Aquel que nos ha creado, pero refleja el deseo, el anhelo que llevamos dentro, y sabiendo que cada cual enriquece la fe recibida con expresiones propias; sembrando con esperanza y regando con sufrimiento.

Con frecuencia perdemos el camino, porque vivimos en una sociedad adormecida, drogada, descristianizada; sin valores que la fundamenten y sostengan en un ambiente hostil, que cambia el significado de las palabras y pierde el rumbo, porque carece de discernimiento. Se ha dejado robar la autonomía del pensamiento, el cimiento y fundamento donde basar la vida y que olvida la Palabra, Camino, Verdad y Vida.

Nos cambian la historia y, a pesar de todos los medios a nuestro alcance, no la analizamos. Ésta es nuestra responsabilidad: No nos quedemos en la ignorancia. Necesitamos ser redimidos, salir de nuestro yo; no hemos madurado, nos roban la infancia y el desarrollo armonioso, el crecimiento en una cultura con valores... No nos dejemos influenciar por informaciones engañosas.

Martes, 2 de mayo de 2023

“Como hijos de Dios en Cristo tenemos un valor infinito”

Hch 11,19-26 Al ver la acción de la gracia de Dios se alegró mucho...

Sal 86,1-7 Todas mis fuentes están en ti.

Jn 10,22-30 Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, dan testimonio de mí.

El Señor es uno solo (Dt 6,4). Es la experiencia del pueblo de Israel y de Jesús. Y en Jesús descubrimos la Paternidad de Dios: El Padre, que permanece en mí, es el que hace las obras que yo hago. Y Yo haré las obras en ti, para que sea glorificado el Padre en el Hijo. **Como la mano del Señor estaba con ellos, gran número creyó y se convirtió al Señor.**

Cuando el cristiano afloja en sus creencias y se aparta de la verdad, el matrimonio, la familia, la Iglesia, se pervierten y llegan los abusos. Los valores fundamentan el ser, y, cuando se pierden, se deja de ser, pierde su fortaleza y su dignidad, pasa a ser una persona débil y vulnerable. Se empieza por relativizarlo todo, y se termina por no ser nada. Sin embargo, Jesús nos dice: **Lo que mi Padre me ha dado es más que todas las cosas. Yo y el Padre somos uno.**

La sociedad que pierde sus valores, es más fácil de manipular; hasta el punto de que, lo que antes era delito lo transforma en derecho. No nos dejemos arrastrar por doctrinas complicadas y extrañas (Hb 13,7-9).

Cuidado con los que consiguen el poder en nombre del progreso mediante promesas mentirosas. Es deprimente ver cómo tantos hermanos en la fe, se dejan arrastrar por ideologías contrarias al seguimiento de Cristo Jesús. Hay quienes lo hacen engañados, otros con miedo; pero también los hay convencidos y cautivados; hay otros que ponen a la autoridad civil por delante de su creencia y llegan a participar de sus...

Decía S. Juan Pablo II: *A los que creen en Cristo Jesús les pido que se centren en la oración por la paz y la reconciliación.*

Si en su boca no hay sinceridad es que su corazón es perverso.

Domingo, 7 de mayo 2023

Domingo V de Pascua

“En todo vencemos por Aquél que nos ha amado” (Rm 8,37).

Hch 6,1-7 No nos parece bien descuidar la Palabra de Dios.

Sal 32,1-2.4-5.18-19 Los ojos del Señor están puestos en sus fieles.

1P 2,2-9 Ellos chocan al despreciar la Palabra.

Jn 14,1-12 Me voy a prepararos un lugar.

Hoy nos recuerda la palabra de Dios que hay que servir a los demás, pero sin olvidar la Palabra, porque si lo hacemos, ¿cómo vamos a saber lo que Dios quiere? Entonces, ¿qué es lo primero? Escuchar.

Vosotros, como sacerdocio real, como pueblo adquirido por Dios, habéis sido elegidos para conocer la Palabra y darla a conocer

Renovad vuestra mente para que sepáis discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto (Rm 12,2).

Sálvanos, Señor, que ya no hay lealtad entre los hombres: No hacen más que mentir, hablan con labios mentirosos, embusteros y con doblez de corazón, tiene boca fanfarrona (Sal 11).

Hay mucha gente que vive como si Dios no existiera y corrompen la sociedad, y esto trae consecuencias destructivas. La fe cristiana trae valores humanizadores que favorecen la convivencia y el respeto. Nos hace bajar del burro en que nos montamos y nos acerca al otro como imagen de Dios. Entonces la mirada nos hace ver que, todo lo que hace Dios, está muy bien hecho (Gn 1,26.31)

Por eso se hace hoy tan necesaria la escucha de la Palabra, porque los cristianos necesitamos ser un obstáculo para esta generación pervertida, para defender la vida desde su concepción hasta su muerte natural; tanto para los mayores como para los no nacidos, así como para los que tienen alguna deficiencia. Sociedad que nos hace respirar aire de cementerio. Necios e insensatos, ¿por qué nos quejamos de lo que nosotros mismos provocamos? ¿Quién nos correrá la piedra del sepulcro (Mc 16,1-7), de las esclavitudes que tenemos? Escucha y déjate amar primero.

Pautas de oración

Contempla lo amado que eres



y déjate perdonar

DIÓCESIS DE ALCALA DE HENARES